

Entrevista Catedrático de Economía en la Universidad de Pensilvania

Jesús Fernández-Villaverde “Todos los problemas de España han cristalizado en la crisis de 2020”

El economista reclama una amplia reforma de las Administraciones públicas y critica que se esté tratando de combatir la pandemia con medios de 1980 ▶ Pide pequeñas reformas del día a día y romper la política de bloques

PEDRO PÉREZ
MADRID

España debe entender múltiples reformas, la primera de ellas, la de su Administración pública, que impulsará las demás. Jesús Fernández-Villaverde, catedrático de Economía de la Universidad de Pensilvania y miembro del National Bureau of Economic Research y del Center for Economic and Policy Research, afirma que España tiene que seguir el ejemplo reformista de países como Portugal, que ha mejorado sustancialmente este aspecto en los últimos tiempos. Sin embargo, Dinamarca o Suecia ejemplifican, según él, el modelo a imitar, por sus economías dinámicas y abiertas, que soportan grandes Estados de bienestar.

Para este economista, investigador en política monetaria y fiscal que ha participado recientemente en una conferencia magistral en la Fundación Rafael del Pino, ahora es el momento en que la Administración pública debe ponerse manos a la obra y afrontar esta difícil tarea pendiente, entre otras tantas.

¿En qué falla la economía española en este momento?

En estos momentos, en España tenemos la Administración pública que peor funciona en Europa Occidental y los españoles no son conscientes de ello. No se puede gestionar una crisis sanitaria sin acceso a una base de datos contrastada y bien hecha. No ha habido la capacidad de hacer bien las cosas ni por parte del Ministerio de Sanidad ni por parte de las consejerías. No hay personas formadas y con capacidad de gestión moderna propia del año 2020. Estamos intentando combatir una epidemia en 2020 con instrumentos de 1980.

¿Cuáles son las disfunciones más notables de la Administración pública española?

La selección de los miembros de las Administraciones públicas tiene un esquema diseñado hace 80 años. Es necesario una continuidad administrativa de los funcionarios. En países como Dinamarca o Suecia, cuando hay un cambio de Gobierno, en ministerios como el de Sanidad se cambian el ministro y el jefe de gabinete. Los otros funcionarios continúan igual. En

España llevamos 40 años cambiando ministros, secretarios de Estado, todos nombramientos políticos. Pero también directores generales, y hay una rotación tremenda.

¿Qué reformas se necesitan?

Hay temarios de oposiciones que no han cambiado en 30 años. Han de hacerse de manera diferente. Yo lo que quiero es una Administración como la de Dinamarca, Suecia o Noruega. Son los países a los que hemos de aspirar a parecerlos, pero hay una serie de resistencias en este tipo de reformas. Portugal ha avanzado mucho en los últimos 10 años en este sentido. Ha mejorado mucho en los nombramientos públicos dentro de la Administración, con una comisión independiente de nombramientos públicos de altos cargos. Portugal ha gestionado esta pandemia mucho mejor. ¡Los portugueses no son tan distintos de nosotros! [risas]. Es importante alcanzar un consenso político no partidista. Todos los problemas de España han cristalizado en la crisis de 2020. La economía española tiene unas heridas profundas.

¿Serán posibles estas reformas con un arco político tan polarizado y fragmentado?

El día que muchos votantes persigan estas reformas, los políticos responderán a esa demanda social. El problema es que hay muchos votantes a los que todo esto no les importa. Hay mucha falta de conciencia. Es algo que no ha calado en el votante medio. “En España no se vive tan mal. Hemos ido tirando durante 20 años, ¿por qué no íbamos a tirar 10 años más?”.

¿Es esta una oportunidad para acometer reformas estructurales?

Mi opinión sobre eso ha cambiado; yo llevo desde 2008 insistiendo en que hay que reformar el mercado energético y lo mantengo: sigo pensando que hay que cambiar el mercado energético. Después de 12 años de insistir en cambiar la forma de suministro de energía, y que las cosas sigan igual, he reflexionado sobre que quizás las razones sean más estructurales, relacionadas con los temas que quiero tratar ahora: la selección de los políticos y del personal de la Administración pública. Si hay un consenso sobre las reformas a llevar a cabo y estas no se realizan, el problema estará en las instituciones. En ese sentido, he



No me importaría que el IVA fuera del 25% como en Dinamarca, pero has de tener unos mercados competitivos



Ahora no hay bancos con balances no saneados. Ahora necesitamos que toda la gente pueda volver a trabajar

cambiado un poco mi énfasis: hay que ir un paso atrás para ver por qué estas reformas, que tienen un consenso intelectual de hace más de 20 años, no se han llevado a cabo. Hay un marco político que las impide. Cambiar el mercado de trabajo, por ejemplo, es una reforma final. Hay que apostar por una reforma instrumental o intermedia, como cambiar la Administración pública.

¿Qué economías deben ser el espejo en el que se mire España?

En prácticamente cualquier índice de bienestar, calidad del Estado de derecho, educación, democracia, igualdad de género... Dinamarca y Suecia suelen ser de los primeros... Cuando me dicen “¿tú cómo quieres que sea España en 2050?”, yo digo “como Dinamarca”. Es muy difícil argumentar que haya en el mundo sociedades más exitosas que la danesa.

¿Por qué es exitosa la economía danesa?

Si Dinamarca tiene uno de los Estados de bienestar más generosos del mundo es también porque tiene una de las economías más abiertas y competitivas del mundo. Gracias a tener una eco-

nomía de mercado muy dinámica y muy abierta, se pueden generar los suficientes impuestos para pagar ese Estado de bienestar, algo que no se dice en España. A mí no me importaría que el IVA fuese del 25% como en estos países, pero, a la vez, has de tener unos mercados competitivos.

¿Cuál puede ser otra clave para las reformas?

Hay que romper la política de bloques. Las reformas que hacen funcionar bien a los países en el largo plazo suelen ser las del día a día, las que no son portadas de periódico.

¿Cómo será la recuperación económica de España?

En España hemos tenido una crisis sanitaria mucho más grande que la de nadie y fuerte también, por lo que 2020 lo vamos a terminar muy mal. La recuperación económica depende, prácticamente solo, de cómo de bien controlemos la pandemia. Esta crisis es muy diferente a la crisis financiera. Ahora no hay bancos con balances no saneados, bancos malos o gente muy endeudada. Ahora necesitamos que toda la gente pueda volver a trabajar.

